

HEREDEROS DE UN SUEÑO

EL MOVIMIENTO DE SEGLARES CLARETIANOS

INTRODUCCIÓN

1ª parte: IDENTIDAD

1. **Herederos de un sueño**
 - a. Un sueño precursor
 - b. Un sueño compartido
 - c. Un sueño posible

2. **¿Quiénes somos?**
 - a. Somos cristianos
 - b. Somos claretianos
 - c. Somos seglares
 - d. Vocación, misión, espiritualidad propias
 - e. Evangelizadores al servicio de la Palabra
 - f. Nacimiento y bautizo
 - g. Presencia en el mundo

3. **¿Cómo funcionamos?**
 - a. Compartimos nuestra vida en comunidad
 - b. Autonomía de funcionamiento
 - c. Estructura del Movimiento

4. **¿Para qué un Movimiento?**

ANEXO: "¡¡QUIERO SER SEGLAR!! ¿Qué tengo que hacer?"

(añadir sólo en presentaciones a seglares interesados o cmfs acompañantes)

1. Quiénes pueden formar parte del Movimiento
2. Formas de entrar en el Movimiento
3. Periodo de discernimiento
4. Incorporación definitiva

HEREDEROS DE UN SUEÑO

EL MOVIMIENTO DE SEGLARES CLARETIANOS

INTRODUCCIÓN

(SLIDE 1: Hi !!! Heirs of a dream. Herederos de un sueño)

Muy buenos días. Antes que nada, queremos agradecer muy sinceramente la invitación a compartir con ustedes este tiempo, así como su muy generosa hospitalidad. Igualmente, también damos las gracias de corazón a todas las personas que han trabajado para hacer posible este encuentro.

Queremos realizar esta presentación desde la cercanía y confianza que nos ofrece saber que formamos parte de la misma familia. Como saben, venimos en representación del Movimiento de Seglares Claretianos. Aún estando muy próximos, y aunque muchos conocen nuestro nombre y nos identifican como rama de la familia claretiana, sabemos que el Movimiento todavía sigue siendo bastante desconocido e incluso extraño para algunos de ustedes. Por eso, agradeciendo nuevamente la oportunidad que nos brindan, permitan que nos presentemos.

1ª Parte - IDENTIDAD. Nos presentamos

1. Herederos de un sueño

1.a - Un sueño precursor

El Movimiento de Seglares Claretianos es una **Asociación Privada de Fieles Laicos de naturaleza carismática y ámbito internacional**. Así nos califica la Santa Sede desde el año 1988 en el que, con la aprobación de nuestros estatutos, la Iglesia ha reconocido oficialmente nuestro carisma como propio y auténticamente inspirado por el Espíritu. Pero más allá de fríos formulismos, el Movimiento es el **fruto de un sueño**.

(SLIDE 2: Claret's dream)

Un sueño que tuvo hace siglo y medio un misionero pequeño de estatura, pero grande en espíritu; San Antonio M^a Claret. Inconformista e inquieto, en un mundo cada vez más apartado de Dios, se propuso formar **"un ejército de evangelizadores para la misión bajo la enseña del Corazón de María"**. (SLIDE 2a: Claret_Text 1) Él intuía que era preciso implicar a todo el Pueblo de Dios en la labor de anunciar el Evangelio a todos los lugares y por todos los medios. También a los seglares, lo cual era algo insólito y poco común en su tiempo. Como bien saben, en 1864 llegó a dejar por escrito que (SLIDE 2b: Claret_Text 2) **"en estos últimos tiempos parece que Dios quiere que los seglares tengan una gran parte en la salvación de las almas"**. Con este fuerte convencimiento que albergaba desde sus primeros años de misionero, impulsó la creación de numerosas asociaciones e instituciones laicales que, desgraciadamente, en su gran mayoría desaparecieron a su muerte.

1.b - Un sueño compartido

(SLIDE 3: II Vatican Council)

Pero los sueños pueden permanecer vivos a lo largo del tiempo, sobre todo cuando son compartidos y en ellos está la voluntad del Espíritu. La idea de implicar al laicado en la evangelización se extendió poco a poco y fue convirtiéndose en el sueño de toda la iglesia. Pasado un siglo, el Concilio Vaticano II termina de revalorizar el papel del laico dentro de la iglesia,

recordándonos que el laico es uno de los miembros del Cuerpo de Cristo y posee igual dignidad que el resto (cf. Lumen Gentium 30-38). (SLIDE 3a: Vatican_Text 1) Y además, subrayan que desde su vocación también debe desarrollar una misión propia y específica que participa y complementa la misma misión salvífica de la Iglesia.

(SLIDE 3b: Vatican_Text 2) La situación de un mundo que da la espalda a Dios obliga a que todos en la Iglesia -sin excepción- nos pongamos en marcha. El Vaticano II afirma **“El apostolado de los laicos, que surge de su misma vocación cristiana, nunca puede faltar en la Iglesia... Nuestros tiempos no exigen menos celo en los laicos, sino que, por el contrario, las circunstancias actuales les piden un apostolado mucho más intenso y más amplio...”**¹

1.c - Un sueño posible

(SLIDE 4: Pope Francis)

Los últimos Papas han incidido sobre la urgencia de una nueva Evangelización del mundo. Recientemente, en la Evangelii Gaudium el Papa Francisco insta a todo bautizado a que participe de la misión de una Iglesia en salida, y también se pone a soñar: (SLIDE 4a:Franciscus_text 1) **“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación.”** (EG 27) y poco después subraya: (SLIDE 4b:Franciscus_text 2) **“Las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores”**²

El “sueño” de Claret sobre la necesidad de activar a los laicos como agentes activos de evangelización no sólo sigue siendo hoy muy actual, sino también muy necesario y urgente... Efectivamente, poco a poco el laico en la Iglesia ha empezado a ponerse en marcha, y desde el Concilio Vaticano II han aflorado numerosos movimientos y asociaciones de laicos de diferentes carismas. (SLIDE 5: Heirs of a shared dream)_ en Powerpoint se activa animación

Uno de esos dones o carismas lo suscita el Espíritu en el seno de la familia claretiana y ha dado origen al Movimiento de Seglares Claretianos, que sin ser fundado como tal por el Padre Claret, es heredero de su espíritu y hoy trata de poner su granito de arena en hacer realidad su sueño.

2. ¿Quiénes somos?

(SLIDE 6: Who are we?)

Para explicarles bien cómo se está concretando el sueño, se nos ocurre que lo mejor es hacer un rápido repaso por los datos que aparecen condensados en nuestro “pasaporte”:

(SLIDE 7: Our passport)

a. Somos cristianos

(SLIDE 7a: Our nationality)

Ante todo, somos cristianos. Somos ciudadanos del Reino de Dios. Formamos parte del Pueblo de Dios, de la iglesia católica(=universal) que está llamado a vivir en un sacramento de unidad para hacer presente y visible ese Reino o Reinado de Dios. Un reino que no es de este mundo, que trasciende la realidades terrenales. Por eso, no compite con ellas, sino que intenta ayudar a purificarlas desde el respeto a costumbres, realidades e identidades culturales y nacionales. Con Cristo como Rey, y las bienaventuranzas como programa de gobierno, nos sentimos protegidos, amparados, somos felices, y hacemos nuestra la voluntad de Dios, que desea que todos los hombres compartan esta misma alegría y felicidad de vivir en comunión con Él.

¹ PABLO VI. Concilio Vaticano II. “Decreto ‘Apostolicam Actuositatem’ ” nº1. Roma. Nov 18, 1965

² FRANCISCO. “ ‘Evangelii Gaudium’ . Exhortación apostólica” nº 29. Roma. Nov 24, 2013.

b. *Somos claretianos*

(SLIDE 7b: Our Surname & name)

“Claretiano” es nuestro apellido. El apellido es la parte de nuestro nombre que nos vincula a nuestra familia, que nos identifica y relaciona con ella. Como todos los miembros de una misma familia, compartimos unos mismos rasgos, un mismo estilo, unos mismos genes. En nuestro caso, compartimos el carisma que el Espíritu suscitó en Claret: nuestro celo apostólico por el anuncio de la Palabra por todos los medios y en todos los ámbitos. Eso es lo que nos caracteriza a todos los miembros de la familia claretiana, lo que está en nuestros genes, aunque cada uno de nosotros desarrolla este carisma de manera distinta, de acuerdo a nuestra propia personalidad.

c. *Somos seglares*

“Seglar” es nuestro nombre. Es lo que más nos caracteriza y distingue respecto a los demás miembros de nuestra familia: lo que representa nuestra personalidad, definida por unos determinados valores y talentos propios. Porque en una misma familia, ninguno de los hermanos es igual a otro, por muy parecidos que sean. Teniendo rasgos comunes, hay facciones que son diferentes. Su carácter, su forma de ser... son distintas. Y cada uno tiene unas capacidades y habilidades particulares distintas de los demás. Ninguno es mejor que otro. Todos tienen algo que ofrecer desde los dones que ha recibido de Dios. Las cualidades propias de su identidad terminan clarificando la función que cada uno debe desempeñar, y de esa manera todos los miembros de la familia se complementan y trabajan para el bien común.

d. *Identidad, vocación, misión y espiritualidad propias*

(SLIDE 7c: Our photo & fingerprint)

Al final, la mezcla de nuestro carisma claretiano y nuestra identidad seglar termina configurando los rasgos propios que caracterizan lo que somos y cómo somos, el rostro que aparece reflejado en nuestra foto: nuestra vocación, nuestra misión, nuestra espiritualidad... Son las características que aparecen descritas en nuestro ideario. **La cara** de una persona que se siente llamada por Dios a vivir en medio de los asuntos temporales, en medio de las ocupaciones y deberes y propios del mundo para animarlos y ordenarlos según Dios. **La boca** dispuesta a anunciar y encarnar el Evangelio para participar de la misión de la Iglesia. **La nariz** con un agudo olfato para descubrir cómo animar cristianamente la vida cotidiana y transformar las estructuras injustas del mundo. **Los ojos** idénticos a los de nuestra madre, María, con el brillo especial de los que viven en permanente comunión con Dios. **Los oídos** abiertos y en permanente escucha a la voluntad de Dios, dispuestos a movilizarse a donde le guíe el Espíritu.

El mismo espíritu que inspiró a Claret también configura nuestras facciones y hace que el servicio de evangelización que prestamos desde nuestra identidad seglar tenga un sello propio y particular. Esta personalidad es la que al final va a dejar huella en nuestra misión. Porque nuestra fe y nuestra vida no son compartimentos estancos e independientes (cf. Evangelii Gaudium, n°78). Nuestra **huella dactilar** en las cosas que tenemos entre manos debe dejar constancia de lo que somos, de lo que respira el alma, de lo que late el corazón. Conocer quiénes somos y lo que somos es lo que mejor debe explicar lo que hacemos y el por qué lo hacemos...

e. *Evangelizadores al servicio de la Palabra*

(SLIDE 7d: Our profession)

Y ¿qué hacemos? Nuestra profesión es la de “evangelizador_servidor de la Palabra”, y viene condicionada por nuestro carisma. El Espíritu Santo nos ha “contratado”, y de acuerdo a nuestros dones y cualidades, nos ha destinado a trabajar en lo que hemos dado en llamar “realidades

temporales”, es decir, en los ambientes y entornos cotidianos en los que se desarrolla la vida del hombre -en todo tiempo y lugar-. Es este un “departamento” muy grande en el que lo mismo tienes que evangelizar la realidad familiar, como el campo empresarial o económico, el ámbito educativo, el sanitario, el judicial, el administrativo, el político, el científico, el cultural, las relaciones laborales, las relaciones sociales, la cooperación internacional, la defensa de los derechos humanos, la protección del medio ambiente, el mundo rural y agrario, trabajo en barrios, asociaciones de vecinos,... muchos y muy variados frentes para los que cada seglar se especializa de acuerdo al lugar en el que le ha colocado el Espíritu. Así, desempeñamos un trabajo específico dentro de la Iglesia. Distinto al que desarrollan otras vocaciones, pero igual de necesario (cf Lumen Gentium 13). Y para que se cumplan los objetivos de manera colectiva, cada uno debe desempeñar su función.

f. *Nacimiento y bautizo*

(SLIDE 7e y 7f: Our birth's date & place)

El Movimiento no surgió de la nada. Tuvo sus años de gestación, primero como colaboradores y después como asociados claretianos... El Capítulo General de los claretianos de 1979 instó a los seglares a cortar el cordón umbilical. Y de ese modo, en la ciudad colombiana de Villa de Leyva tuvo lugar la Asamblea General constituyente, en la que nació oficialmente el Movimiento con la aprobación del Ideario el 10 de julio de 1983. Cinco años más tarde, el 20 de abril de 1988 se produjo lo que supuso nuestro bautizo: la aprobación de nuestros Estatutos por la Santa Sede, y el reconocimiento oficial de la Iglesia de que el carisma claretiano seglar está inspirado por el Espíritu para el bien de toda la iglesia. Desde entonces, los seglares claretianos estamos incluidos en repertorio eclesial de movimientos y asociaciones de laicos.

g. *Presencia en el mundo*

(SLIDE 8: seguidas 8a, 8b,8c,8d, 8e, 8f y 8g: Passport stamps)_ En powerpoint 1 click activa animación:

En la actualidad, el Movimiento está presente en unos 30 países en América, Europa, África y Asia. El número de comunidades y seglares es muy variable, pero aproximadamente hay alrededor de 110 grupos y comunidades y 1300 seglares, principalmente en América Latina y España. En los últimos tiempos está creciendo mucho la demanda del movimiento en áreas no hispanohablantes (África, Asia, Norteamérica...)

3. ¿Cómo funcionamos?

a. *Compartimos nuestra vida en comunidad*

(SLIDE 9: our group or community)

El seglar claretiano, por su naturaleza, quiere crecer y vivir en plenitud su fe compartiendo camino junto a otros, en el seno de un grupo o pequeña comunidad. La comunidad crece, se forma, celebra, ora, envía a la misión en el mundo, revisa, se deja transformar por la Palabra, interpreta los signos de los tiempos, descubre la acción del Espíritu, vela por la coherencia de vida de cada uno de los miembros... Vivir todo esto en comunidad permite superar la subjetividad individual que nos puede llevar al autoengaño o a la confusión. Los hermanos que acompañan en el camino ofrecen soporte y apoyo en los momentos de debilidad (cf. Ecl 4, 9-10)³, y una referencia con la que confrontar y discernir conjuntamente la voluntad del Espíritu. Perseverando juntos en la común-unidad en torno a Cristo, colaboramos en la construcción de la común-uniión eclesial y damos testimonio de su Amor.

³ Más valen dos que uno, ,porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! Ecl. 4, 9-10

b. *Autonomía de funcionamiento*

Cada grupo o comunidad funciona de manera autónoma y se organiza de forma independiente, porque vive en unas circunstancias y una realidad particular que normalmente será diferente a la que pueda estar viviendo cualquier otra comunidad. Todo esto debe estar recogido en un proyecto comunitario, elaborado a partir de un análisis de las características del grupo, sus necesidades, posibilidades y carencias. El proyecto comunitario marca objetivos y medios para profundizar en la vivencia comunitaria de su fe, incluido el itinerario formativo que el grupo considere más adecuado a su realidad.

De este modo, cada grupo enriquece el Movimiento aportando su vivencia del carisma con nuevas y diferentes experiencias que le ayudan a crecer y madurar. A nivel organizativo, la comunidad dispone de un equipo de coordinación formado por algunos de sus miembros elegidos por el grupo para realizar servicios específicos que son necesarios para la dinamización comunitaria. La comunidad debe tener también el acompañamiento de algún miembro de la familia claretiana que realiza la función de asesor religioso.

c. *Estructura del Movimiento*

(SLIDE 10: organization table)

El grupo o comunidad es el primero de los tres niveles en los que se estructura el Movimiento: grupal, regional y general. Por su proximidad geográfica y afinidad cultural, algunas comunidades tienen posibilidad de establecer un cierto grado de relación y comunicación que les permita avanzar juntos, pudiendo constituir una Región -segundo nivel-⁴. Y finalmente, todo el conjunto de regiones junto a las comunidades que no han podido constituir región, conforman la generalidad del Movimiento, que es el tercer nivel.

Cada uno de los niveles se organiza de manera similar a como funciona el grupo, aunque a mayor escala. Pero básicamente, existe un órgano decisorio, que es la Asamblea, que debe ser representativa de todos los seglares del grupo, región o movimiento. La Asamblea es un momento excepcional de encuentro y enriquecimiento mutuos. En ella se determina cuáles van a ser los objetivos y las líneas de acción que se han de trabajar en cada nivel en los siguientes años. Y al igual que ocurre en cada grupo, la Asamblea nombra un equipo de seglares para que sean los encargados de animar e impulsar al movimiento en la consecución de estos objetivos. Son los denominados Consejos (General o Regional, según el caso). En estos Consejos también se integra el asesor religioso, perteneciente en lo posible a la familia claretiana, que actúa como acompañante y colaborador en la formación de aspectos doctrinales, espirituales, pastorales y claretianos.

4. ¿Para qué un Movimiento?

(SLIDE 11: A movement, for what?)

No son pocos los que se cuestionan sobre la conveniencia o no de pertenecer a un Movimiento. Evidentemente, entrar a formar parte del Movimiento implica involucrarte en su dinámica y en su estructura, que por otro lado, como hemos comentado, tiene bastante margen de flexibilidad para permitir a cada comunidad y cada zona responder más atinadamente a lo que el Espíritu esté pidiendo en cada momento y lugar de acuerdo a sus circunstancias.

Pero quizá, la mejor manera de entender por qué es importante pertenecer a un movimiento es a través de un ejemplo que resulta muy gráfico y muy claro.

⁴ Una Región debe tener un mínimo de cuatro grupos o comunidades

(SLIDE 12: A drop in the desert) _en powerpoint se activa animación

Imaginemos que cada seglar creyente que acoge la Palabra de Dios es como una gota de agua. Esa Palabra que habita en su interior puede lograr transmitir vida. Pero el mundo en el que vivimos es como un desierto que ha preferido desterrar a Dios de su horizonte. En este entorno hostil, la gota solitaria de agua tiene poco futuro. Con suerte remojará alguna semilla aunque lo normal es que la gota acabe cansada, agotada y se evapore.

(SLIDE 13: An oasis) _en powerpoint se activa animación

Si la gota de agua no fuera sola, sino que se uniera con otras, tendría posibilidad de crear un grupo o comunidad, que es un oasis en el desierto. En el oasis, comienza a germinar la vida y se convierte en lugar de reposo, cobijo de viajeros y visitantes, punto de referencia en medio del desierto, junto al cual empieza a brotar la vegetación. Hasta aquí, el objetivo parece loable y encomiable... *(SLIDE 14: An oasis is not enough)* Pero quizá no sea suficiente para lo que Dios quiere de nosotros, y para lo que el mundo necesita.

(SLIDE 15: There are other oasis in the desert) _en powerpoint se activa animación

Estar en un Movimiento supone descubrir que existen otros oasis a nuestro alrededor, con características similares. Si se logra formar una red conectándolos a través de canales que permitan trasvases según las necesidades de cada grupo, el agua no queda estancada, sino que se pone en movimiento y riega el entorno... *(SLIDE 16: A forest) _en powerpoint se activa animación* con lo que puede brotar mucha más vida alrededor de ellos, y crear poco a poco un bosque. *(SLIDE 17: Irrigate the desert) _en powerpoint se activa animación* Pero además de crear canales internos entre los diferentes oasis, también el movimiento intenta que de la interrelación de los diferentes oasis surjan nacientes y manantiales que generen nuevos ríos y corrientes de agua capaces de regar nuevos territorios. Así se consigue que la Palabra de Dios vaya abriéndose paso por muchos más rincones. Y en comunión con los ríos y lagos del resto de carismas y asociaciones de la iglesia, lograr convertir el desierto en un vergel rebosante de vida.

(SLIDE 18: Desert or forest) __solo en PREZI _en powerpoint no existe este slide

En definitiva, formar parte de un Movimiento permite multiplicar los efectos de nuestra labor evangelizadora. Dejándonos guiar por el Espíritu, cada uno puede libremente llevar su gota de agua al destino que prefiera. Pero nunca debemos perder la perspectiva de que la pertenencia a un movimiento ofrece horizontes mucho mayores a los que podríamos aspirar de forma aislada. Por eso, es importante dar a conocer bien el Movimiento con información veraz y real para que sea valorada como opción posible para muchos laicos que sintonizan con nuestro carisma.

(SLIDE 19: Lay Claretian Movement _heirs of a dream) _en powerpoint se activa animación

En nuestras posiciones hay muchos grupos y comunidades de laicos que, nacidas al amparo de la pastoral claretiana, viven y comparten con intensidad nuestro carisma. Son seglares, son claretianos... pero muchos de ellos no pertenecen al Movimiento por diferentes circunstancias. Puede ser porque no lo conocen, porque tienen una imagen parcial o deformada, o porque temen los compromisos que deben asumir al integrarse en una estructura... En ese contexto, el Movimiento debe ser ofrecido continuamente como una posibilidad lógica y natural para vivir más profundamente nuestro carisma y la unidad eclesial. Pero más allá de la opción de cada cual, el Movimiento siempre los respetará, los valorará y los reconocerá como hermanos, y quiere estar siempre cerca para trabajar codo con codo y cumplir mejor la misión que Dios nos ha encomendado.

ANEXO: “¡¡QUIERO SER SEGLAR!! ¿Qué tengo que hacer?”

(para seglares interesados y cmfs acompañantes)

1. Quiénes pueden formar parte del Movimiento

El Movimiento está abierto a cualquier persona seglar que se sienta claretiana. Da lo mismo cuál sea su edad, género, condición personal, social... Lo que debe aclarar la persona o grupo que desee entrar en el Movimiento es si comparte el carisma claretiano, si Dios le llama a anunciar el Evangelio a los demás al estilo de Claret, desde una identidad seglar, en medio de su realidad y circunstancias de vida. Y para poder aclarar eso es necesario poseer una cierta madurez de fe. De lo contrario, es preferible realizar primero un proceso de iniciación cristiana básico. Dicho de otro modo, el grupo de seglares claretianos no es ni pretende hacer competencia a la catequesis de adultos o a la pastoral infantil o juvenil de la parroquia o del centro pastoral. Más bien es un camino que se ofrece a los que ya han finalizado su iniciación cristiana, para compartir, hacer crecer y desarrollar su fe cuando, vocacionado por el Espíritu, se sintoniza con el carisma claretiano.

2. Formas de entrar en el Movimiento

En la actualidad: hay dos formas de entrar en el Movimiento. De manera individual, incorporándose a algún grupo que ya forme parte del Movimiento; o de manera grupal, solicitando como grupo o comunidad la entrada en el Movimiento al Consejo Regional o General, según corresponda. Sea como sea, si no conocen o tienen alguien del Movimiento cerca que les pueda orientar o servir de referencia, pueden ponerse en contacto con el Movimiento a través de la web www.seglaresclaretianos.org, o del email “comunicacion@seglaresclaretianos.org”

3. Periodo de discernimiento

Cuando una persona o comunidad manifiesta interés en entrar al Movimiento, comienza un periodo de discernimiento durante el cual, acompañado en la medida de lo posible por un seglar admitido, profundizará en la vivencia de la fe desde la vocación seglar y en el conocimiento más directo del carisma claretiano. Durante esta etapa de discernimiento, además, vivirá y conocerá desde dentro cómo es, cómo respira y cómo funciona el movimiento, lo que le permitirá disponer de criterios suficientes como para decidir si es este el camino al que Dios le llama, y si opta definitivamente por ser seglar claretiano e incorporarse definitivamente al Movimiento. El periodo de discernimiento no tiene una duración fija, porque dependerá en cada caso del nivel formativo y de los conocimientos que se tengan del carisma, la vocación seglar, la madurez de fe y de la vida del movimiento... Como dijimos antes, si no se posee una formación cristiana básica, no se cierran las puertas del movimiento, pero siempre se orientará al interesado hacia la realización de una formación catequética inicial en la pastoral de la parroquia o centro pastoral, en la que el movimiento puede aparecer como posible meta al finalizar ese proceso.

4. Incorporación definitiva

Cuando, una vez finalizado el discernimiento, la persona o comunidad opta por incorporarse definitivamente al Movimiento, lo solicita al equipo coordinador o al Consejo correspondiente, que valorará, informado por el acompañante y por el asesor de la comunidad, si el discernimiento se ha realizado de manera adecuada, y si no existen distorsiones a nivel formativo o de vivencia del carisma que recomienden continuar aún con el discernimiento. En caso de valoración positiva, se realizará la incorporación del nuevo o nuevos seglares en el marco de una celebración eucarística en la que mediante un rito específico, se proclama públicamente ante la Asamblea la voluntad de formar parte del Movimiento, cumpliendo sus estatutos y aceptando su Ideario, que recibirá o recibirán como signo de la pertenencia al movimiento.